

El Padre Javier Giraldo*

Pastor de ovejas perseguidas por lobos.



El padre Javier Giraldo en la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, 19 de febrero de 2010. Fotografía: Documental Amarillo.

"Al ver a la multitud, tuvo compasión, porque estaban fatigados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor". San Mateo 9, 35-38

Por: Fabiola Lalinde

Medellín, 6 de marzo de 2010

Conocí al Padre Javier Giraldo, SJ, hace 25 años, cuando inicié en 1984 el recorrido por los caminos de la noche y de la niebla en la búsqueda de mi hijo desaparecido, cuando yo, ingenuamente, creía que ese delito de lesa humanidad solamente se cometía en las dictaduras militares de Chile y de la Argentina, en esa época. A varias generaciones nos infundieron la idea, hoy por hoy mandada a recoger, que esta era la democracia más estable y antigua de América Latina.

El Padre Javier fue la primera persona en este país que se preocupó por los desaparecidos, cuando las fotos empezaron a salir en los periódicos y en la televisión. Solicitando las familias información por si alguien había visto al desaparecido en algún lugar.

En el libro "Veinte años de Historia y Lucha. AFADDES, con todo el derecho", el padre Javier describe como fue el proceso de encuentro con las familias.

"...de pronto atrajeron mi atención algunos avisos que aparecían en algunos diarios, como unos pequeños recuadros con una foto y una leyenda que decía más o menos lo mismo: quien haya visto a esta persona o sepa de su paradero, le rogamos comunicarse a estos teléfonos o a esta dirección. Yo recorté esos avisos y los fui coleccionando porque me parecía que una nueva modalidad de represión, similar a la de argentina, Uruguay o Chile, comenzaba a anunciarse".

Comenta el Padre Javier en su relato que un sábado salió en el carro de la comunidad a buscar las direcciones que aparecían registradas en esos avisos y se encontró con las familias supremamente angustiadas, las cuales le contaron lo que estaban viviendo y en su testimonio dice textualmente:

"Pude comprobar que realmente el método de la desaparición forzada comenzaba a hacer carrera entre nosotros. Todos los indicios apuntaban a detenciones por fuera de todos los marcos legales".

ASFADDES (Asociación de Familiares de detenidos desaparecidos) nace, como asociación legal, en 1982 a raíz de la desaparición forzada de 14 personas entre marzo y septiembre de ese año. Iniciándose así, en Colombia, la más macabra de las prácticas que se hayan podido inventar las mentes enfermizas obsesionadas por el poder, inspirada en la orden de Noche y Niebla de Hitler en 1941, ya que los prisioneros se desvanecerían sin dejar rastro y sus familiares, y la población en general, desconocerían la suerte que ellos pudieran correr. Es la Asociación más triste, angustiada y dolorosa que pueda existir en los países de América Latina. Con el agravante de la total Impunidad.

A esta noble y desolada causa se fueron uniendo al padre Javier Giraldo otros humanistas igual de sensibles, inteligentes, investigadores y comprometidos con la verdad y la justicia, como el doctor Eduardo Umaña Mendoza, quien lo acompañó desde sus inicios, un brillante y muy inteligente abogado, quien al momento de su vil asesinato, el 18 de abril de 1998, estaba llevando la investigación y acompañando a las familias de los desaparecidos del Palacio de Justicia. El hecho más cruento y doloroso que se haya vivido en el siglo pasado y que nos afectó a todos los colombianos, cubierto totalmente con el manto de la impunidad. Este año se cumplen 25 años del Holocausto.

Es importante resaltar que las ONG (Organizaciones no Gubernamentales de Derechos Humanos) no se conformaron porque sí. Son una respuesta a la barbarie en todas sus manifestaciones y estas Organizaciones han aportado su

cuota de víctimas, representada en gran número de profesionales del área de las humanidades y del periodismo, asesinados y perseguidos por aquello de que la verdad sea dicha.

Nada como una guerra pone a prueba el compromiso con la verdad que tiene todo periodista. "La primera baja en una guerra es la verdad", señaló el senador norteamericano Hiram Johnson en la mitad de la Primera Guerra Mundial.

En Medellín, el 25 de agosto de 1987, fueron segadas la vida del humanista, médico y defensor de Derechos Humanos, doctor Héctor Abad Gómez y su discípulo Leonardo Betancur, del Comité Permanente de Antioquia, quienes ingresaban a ADIDA, la sede de los maestros, pues en la mañana, la víctima inicial de tan luctuosa fecha había sido Luis Felipe Vélez, maestro y presidente de la Asociación. Luego, el 11 de diciembre de ese mismo año, el doctor Luis Fernando Vélez, abogado, antropólogo y catedrático, asumió la dirección del Comité permanente, porque consideraba en su opinión que: "Alguien tenía que defender esa noble causa aunque tuviera que morir", seis días después fue asesinado y su cuerpo hallado en un paraje solitario.

Dos meses más tarde el abogado Carlos Gónima, coordinador del Comité, fue muerto a tiros. El doctor Jesús María Valle Jaramillo, abogado, humanista, profesor, orador comprometido con la verdad y la justicia por encima de la propia vida y presidente del perseguido Comité Permanente de Antioquia, es asesinado el 27 de febrero de 1998, mes y medio antes del crimen del doctor Umaña Mendoza. Todos presentan unas características que les son comunes: El humanismo, la inteligencia, la investigación, el compromiso con la verdad, con la justicia y con las comunidades más apartadas y abandonadas del Estado. Se quedan sin nombrar todos los líderes populares, cívicos, sindicales, estudiantiles. Los profesores, mujeres, niños, discapacitados, denunciadores y testigos de crímenes atroces, cometidos a todo lo largo y ancho de nuestra geografía por todos los actores armados. Se trata de la historia aún no contada de nuestra realidad que es diferente a la versión oficial.

En esta patria, paraíso de cafres, corruptos y fariseos, donde la desaparición forzada, las ejecuciones extrajudiciales, las torturas y demás tratos crueles degradantes e inhumanos, llevan más de 25 años practicándose desde la administración del presidente Julio César Turbay y su famoso Estatuto de Seguridad. Prácticas que perduran en el tiempo, sumados otros ingredientes inspirados en el franquismo, como es la persecución contra la inteligencia: escritores, periodistas, sociólogos, profesores, defensores de Derechos Humanos, magistrados, abogados, y todas aquellas personas honestas comprometidas con la verdad, con la justicia y con las clases menos

favorecidas. ¡Viva la muerte. Muera la Inteligencia! (consigna de José Millán Astray, en la España franquista).



El padre Javier Giraldo en la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, 19 de febrero de 2010. Fotografía: Documental Amarillo.

El Padre Javier Giraldo es, prácticamente, una réplica de los primeros apóstoles, imitadores y predicadores de la vida, obra y compromiso de Cristo con los pobres. En pleno siglo XXI nos encontramos con que la situación y la condición humana nuestra no son diferentes a la época en la que Jesús de Nazaret vivió y padeció su viacrucis en Jerusalén. Veamos:

Herodes continúa persiguiendo niños, Pilatos aún se está lavando las manos. Los Fariseos, hipócritas y legalistas, que fueron la piedrita en la sandalia de Jesús, no han cesado la persecución con sus seguidores.

Judas Iscariote más vivo que nunca y muy activo "colaborando" con la justicia y cobrando recompensas (ignoro si las 30 monedas de plata recibidas en su época equivalen a los \$100 mil devaluados pesitos nuestros). Caín, quien había sido expulsado de su tierra, siglos antes del nacimiento de Jesús, da la impresión de que continúa vagando por el mundo matando a sus hermanos. Y ni hablar de los Sumos Sacerdotes y de los recaudadores de impuestos, una especie de "DIAN" de la época, con Zaqueo de director, los cuales siguen exprimiendo al pueblo con la colaboración de Banqueros y afines, sumados a los contratistas corruptos. Para la muestra, la Capital de la República en la actualidad, el centro de la ciudad más parece un lote baldío o en pública subasta, porque los milloncitos entregados como anticipo, se esfumaron.

Las ovejas perseguidas por lobos que el padre Javier Giraldo acompaña y en cuya defensa se ha visto enfrentado con el mismo Estado y ha sido señalado, acusado y cuestionado -¡qué falta de respeto!- es un caso poco común en la historia actual de la humanidad. Esta clase de ovejas perseguidas por lobos, existen, desafortunadamente, en todo este convulsionado planeta. Sin embargo hay escasez de pastores tan comprometidos con su rebaño.



El padre Javier Giraldo en la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, 21 de febrero de 2010. Fotografía: Documental Amarillo.

"El Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida como precio por la libertad de muchos." Mateo 20, 28.

* Javier Giraldo es sacerdote jesuita y defensor de derechos humanos en Colombia.